



ALTO DE CHAVÓN

VOLUNTARIADO DE LAS CASAS REALES

ROSA MARÍA VICIOSO DE MAYOL
Presidenta

LIGIA FERNANDEZ DE ESPAILLAT
Vice-Presidenta

SARAH INES P. DE ESTEVA
Vice-Presidenta

MILAGROS GARCIA DE ESPINAL
Vice-Presidenta

AMERIQUIN V. DE RODRIGUEZ
Tesorera

MIRIAM VALDEZ DE VELAZQUEZ
Secretaria de Correspondencia

MIRCEA PERDOMO DE MOYA
Vice-Tesorera

MARGARITA BILLINI DE FIALLO
Secretaria de Actas

MARIANNE DE TOLENTINO
Vocal

MARILU B. DE ROTHE
Vocal

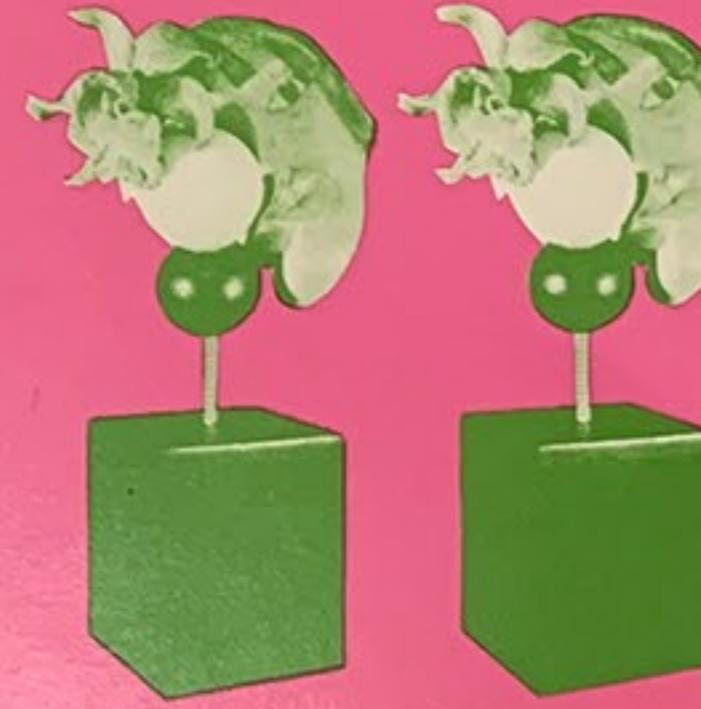
CARMEN RITA PRIETO DE PERA
Vocal

GUSTAVO TAVARES ESPAILLAT
Vocal

EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI
Vocal

FRANK MOYA PONS
Asesor

14 de Enero de 1986
Diseño: Alette Simmons-Jiménez
Arte: Niñón L. de Salme
Montaje de la exposición: Museógrafo Molais de Soto
Impresión: Editora Amigo del Hogar



KITSCH Y CLASICO

Alette Simmons-Jiménez

Simmons-Jiménez es arriesgada. Había desarrollado una fórmula para hacer que el arte tuviera éxito comercial. Su obra —considerada por la mayoría como maravillosamente decorativa— adorna residencias señoriales, hoteles, bancos y restaurantes. Tiene gran demanda: por una vez siquiera encontramos un pintor contemporáneo sin una obsesión manifiesta. Los coleccionistas de la obra de Simmons-Jiménez querían seguir contemplando esas mujeres ondulantes, discretamente aburridas, de colores brillantes, figuras con los que resulta tan fácil convivir: cortesanas pulidas en jaulas de elegancia y opulencia. Estas pinturas, esculturas y piezas en acrílico aludían al exotismo del trópico; eran exquisitos cantos políicos a fantasías figurativas florales. Se interpretaron siempre como el arte del contentamiento, de la languidez y de la seducción refinada de los salones de recibo.

Creo que su obra ha sido a menudo mal interpretada. Es verdad que hay una preponderancia de confitados colores de pastel, pero las inequívocas caras y formas estilizadas parecen decir, aunque coquetonamente, que lo bonito es una trampa para el incauto. Este es un arte que, a otro nivel, puede leerse como un grito de dolor, sofocado y primigenio, en contra de la desesperación de lo decorativo. Fue necesario que Alette empezara su nueva serie, para que uno pudiera aventurar esta interpretación y abandonar el impulso natural de no tomar su trabajo en serio. Ahora, cuando sus pinturas irrumpen voluntariamente del plano pictórico e invaden los marcos, con vulgaridad decorativa, podemos empezar a cuestionarnos si la obra que las precedió no era más sutil en su doble sentido visual.

Sostengo que lo que vemos es femenino y feminista al mismo tiempo. Tan pocos hombres habitan los decorados caribeños "Conversaciones con la Almohada" de Simmons-Jiménez (conozco sólo una pintura masculina y es más bien androgina) que uno llega a pensar que está obsesionada por todo lo femenino. Alette Simmons-Jiménez es una mujer norteamericana que ha hecho de América Latina su hogar. Ello debe brindarle percepciones del conocimiento que ese nuevo mundo tiene de los roles estereotipados de la mujer; el resultado es una obra que, inevitablemente, despierta la conciencia. Los nuevos trabajos se atreven a ofrecer una información visual de naturaleza feminista, que se expresa en términos menos diplomáticos que los anteriores.

En sus pinturas recientes encontramos cierto paralelo con aquella forma de arte que ha sacudido la escena artística de Nueva York recientemente. Su obra no está muy lejos de la pintura Alphabet City que puebla las galerías revolucionarias del "Lower Eastside". Elementos de gusto, inocencia, ingenio, cliché y astucia constituyen el sello distintivo tanto de esta muestra como del nuevo movimiento artístico de Nueva York. Destreza en el acabado y familiaridad con la historia del arte son evidentes tanto en los lienzos de Alette como en aquellos de los pintores del "Lower Eastside". La línea divisoria entre lo "Kitsch" y lo clásico, lo consolador y lo desconcertante, lo encantador y lo cursi, lo refinado y lo morboso, lo popular y lo vulgar, es realmente muy delgada. Los nuevos pintores neoyorkinos nos están enseñándole al público a disfrutar de esta tensión.

Encuentro aquí ese mismo mensaje, inquietante y conflictivo, totalmente inesperado, en los trabajos recientes de Alette Simmons-Jiménez. Su obra sigue siendo hermosamente decorativa; queda a elección del espectador dejarla en ese nivel o permitirle ser una suerte de manifestación infiltrante, suscitadora de conciencia social.

Stephen Kaplan
Director Artes/Educación Altos de Chavón

KITSCH AND CLASSIC

Alette Simmons-Jiménez

Simmons-Jiménez is a risk taker. She had developed a formula for making art that was commercially successful. Viewed by most as wonderfully decorative; her works adorn palatial homes, hotels, banks, and restaurants. She is in demand, for once a contemporary painter without an apparent axe to grind. Collectors of Simmons-Jiménez's work wanted to see more of the undulating, faintly bored, brightly colored women who seem so easy to live with; well mannered courtesans in gilded cages of elegance and opulence. These paintings, sculptures, and lucite pieces were referential to the exoticism of the tropics, they were lush paean to floral, figurative fantasies. They always were read as the art of contentment, langour, and polite parlour seduction.

I believe the work is often misread. True there is a preponderance of bon-bon pastel color, but the unmistakable stylized faces and forms seem to say, albeit coquettishly, —prettiness is a trap for the unwary. This is art that on another level can be read as a muffled primal scream of pain against the desperation of decor. It was not until Alette began her new series that one could venture this interpretation and abandon the instinct not to take her work seriously. Now, when her paintings burst from their picture plane and encroach on to framing elements, with decorative vulgarity, we can begin to question: was the work that went before not just more subtle in its visual double entendre?

I contend that what we see is simultaneously feminine and feminist. So few men populate Simmons-Jiménez's Caribbean "Pillow Talk" stage sets (I know of only one male painting, and he is somewhat androgynous) that we must think of her as being obsessed with what is female. Alette Simmons-Jiménez is a North American woman who has made Latin America her home. She must bring to her perceptions of that new world awareness of the stereotypical roles of women, the result is work that is unavoidably conscious raising. The new work dares to offer some visual information of feminist nature that is not put so diplomatically as before.

In recent paintings we find a parallel to the kind of art that has recently shaken the New York art scene. Her work is not so far from the Alphabet City painting that populates the Lower Eastside's revolutionary galleries. Elements of taste, innocence, wit, cliché, and guile are all hallmarks of this show, and of that fresh New York art movement. Skill in craftsmanship, and familiarity with art history are apparent in both Alettes's canvases and those of the Lower Eastside painters. The line between kitsch and classic, comforting and upsetting, glamourous and tacky, slick and sick, popular and vulgar, is really quite thin. New York's new painters are teaching the public to relish this tension.

I find the same unsettling mixed message here, totally unexpected in Alette Simmons-Jiménez's recent works. The work is still beautifully decorative, the viewer's choice is to stay with it on that level, or to allow it to be an infiltrating king of social consciousness raising statement.

Stephen Kaplan
Director Arts/Education
Altos de Chavón.

BIOGRAFIA

EDUCACION

"Bachelor of Fine Arts" Tulane University, New Orleans, Louisiana, E.U.A. Concentración en Pintura y Escultura, 1971-1975.
Bachillerato, Joseph P. Wheeler High School, Marietta, Georgia, E.U.A. Premiado por realización artística, 1968-1971.

EXPOSICIONES

1986. Individual, Voluntariado del Museo de las Casas Reales, Casa Rodrigo de Bastidas, Santo Domingo.
1984. Bienal de Miniaturas, por jurado, Galería de Arte Nouveau, Santo Domingo.
1983. Agosto, 5ta. Individual, Galería de Arte Nouveau, Santo Domingo.
Julio, 5ta. Individual, Altos de Chavón, La Romana.
1982. Concurso Nacional de Arte E. León Jimenes, Santiago.
1980. Colectiva inaugural, Instituto Cultural Dominicano-American, Santo Domingo.
1979. Diciembre, Colectiva Inaugural, Altos de Chavón, La Romana.
Junio, 4ta. Individual, Instituto Cultural Dominicano-American, Santo Domingo.
1978. Noviembre, 3ra. Individual, Círculo de Coleccionistas, Santo Domingo.
Marzo, Colectiva "Santo Domingo La Mujer y el Arte". Organizado por Simmons-Jiménez en colaboración con la Galería de Arte Moderno, Santo Domingo.
1977. Diciembre, Colectiva "24 Pintores Dominicanos", Galería de Arte Moderno, Santo Domingo.
Concurso Anual de Pintura, La Casa de España, Santo Domingo.
Abril, 2da. Individual, Hotel Hispaniola, Santo Domingo.
1976. Ira. Individual, Sala de Arte Rosa María, Santo Domingo.
1975. Abril, Festival de Primavera de Pintura, New Orleans, Louisiana, E.U.A.
Mayo, Colectiva por Jurado "Annual Louisiana Crafts Council Show", New Orleans, Louisiana.
1974. Colectiva Anual por Jurado, Universidad de Tulane, New Orleans, Louisiana, E.U.A.
1970. Concurso Estudiantil del Estado de Georgia. Premiado segundo lugar en el distrito y mención honorífica al nivel estatal, Jekyll Island, Georgia, E.U.A.

COMISIONES Y ADQUISICIONES PRINCIPALES

1985. Finempress Popular, Higüey, R.D.
1984. Banco Popular Dominicano, Higüey, R.D.
Body Shop (Centro de Fisioterapia, Ejercicios Aeróbicos & Nutrición) Santo Domingo, R.D.
Sr. René Durá, Puerto Príncipe, Haití.
Gran Hotel Lima, Santo Domingo, R.D.
Hotel Villas Dorado, Puerto Plata, R.D.
DEFISA, S.A., Santo Domingo, R.D.
1983. Hotel-Escuela Montemar, Puerto Plata, R.D.
La Nuit Disco Club, Hotel Matum, Santiago, R.D.
Sr. Raymond Chatterton, La Romana, R.D.
Sr. Raymond G. Haro, Londres Inglaterra.
1980. Aero en General, S.A., Santo Domingo, R.D.
1977. Almacenes General del Caribe, Santo Domingo, R.D.
1978. Hotel Casa de Campo, La Romana, R.D.
1976. Sr. Víctor Cabral, Santo Domingo, R.D.
Hotel Santo Domingo, Santo Domingo, R.D.